



Asamblea General

Distr. general
24 de abril de 2015
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones
Tema 129 del programa
Septuagésimo aniversario del fin de la Segunda
Guerra Mundial870

Carta de fecha 21 de abril de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas

En nombre de Kazajstán, que ocupa actualmente la Presidencia de la Comunidad de Estados Independientes, tengo el honor de transmitir adjunto el llamamiento dirigido por el Consejo de Jefes de Estado de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes a los pueblos de esos Estados y a la opinión pública mundial con ocasión del septuagésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir, antes del 9 de mayo de 2015, el texto de la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 129 del programa.

(Firmado) Kairat **Abdrakhmanov**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 21 de abril de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kazajstán ante las Naciones Unidas

[Original: ruso]

Llamamiento de los Jefes de Estado de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes a los pueblos de esos Estados y a la comunidad internacional con ocasión del septuagésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945

Han transcurrido siete décadas desde la histórica Victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945. Para los pueblos de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes el 9 de mayo de 1945 es un día sagrado, una de las fechas más significativas y veneradas. Ese día será siempre un símbolo de abnegación y heroísmo en nombre de la libertad y la independencia de nuestros pueblos y de la liberación de la humanidad de la amenaza de la esclavitud fascista.

En los duros años de la guerra, tanto en el frente como en la retaguardia, quedaron claramente demostrados la inquebrantable amistad y el elevado patriotismo de nuestros pueblos, que lucharon unidos por la Victoria común. El gran legado de la Victoria se refleja hoy en los importantes valores espirituales y el asidero moral que sirven de guía a las generaciones de la posguerra para establecer un mundo justo y seguro.

Tenemos una deuda impagable con los que ofrendaron su vida y nos postramos ante la tumba de los caídos en combate, los martirizados en los campos de concentración y las cámaras de tortura nazis, los que sucumbieron víctimas del hambre y la miseria. Por ello, exhortamos a honrar la sagrada memoria de los que cayeron luchando contra el fascismo, a velar constantemente por que se preserven y mantengan en las debidas condiciones las tumbas de los combatientes y los complejos, monumentos y obeliscos conmemorativos, así como las tumbas de los partisanos, los miembros de la resistencia clandestina y los prisioneros de los campamentos fascistas, y a no cejar en la búsqueda de los restos de combatientes y civiles muertos durante la Gran Guerra Patria.

Rendimos homenaje a los sobrevivientes, tanto a los veteranos de guerra que tantas muestras de heroísmo dieron en los campos de batalla como a los trabajadores de la retaguardia por la labor que realizaron durante la Gran Guerra Patria de 1941-1945 y, en los años posteriores, en la rehabilitación de la economía nacional. Es nuestra obligación continuar brindándoles toda la atención que merecen.

Encomiamos la valentía de los pueblos de Europa y de todo el mundo que, junto a nuestros pueblos, opusieron resistencia al nazismo y recordamos la contribución y la ayuda de nuestros aliados de la coalición antihitleriana en la obtención de la Victoria común.

Observamos con creciente alarma los cínicos intentos de relegar al olvido las lecciones de la guerra, someter sus resultados a interpretaciones distorsionadas

desde el punto de vista moral y jurídico, medir con el mismo rasero a las víctimas y los verdugos, profanar la memoria de los caídos, rehabilitar a los criminales nazis y sus colaboradores, y revivir doctrinas de superioridad racial y nacional.

Instamos a los países y pueblos del mundo a rechazar firmemente todo intento de glorificar el nazismo, resucitar su ideología y propagar la xenofobia y el racismo.

Durante esa guerra, los pueblos de nuestros países sufrieron las mayores pérdidas humanas y materiales. Exhortamos a inculcar en los jóvenes un sentimiento de orgullo por la gran hazaña de nuestros pueblos en la lucha contra el nazismo.

Nosotros, los Jefes de Estado de la Comunidad de Estados Independientes, al reafirmar nuestra adhesión a los principios y las normas universalmente reconocidos del derecho internacional y a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y el Acta Final de Helsinki, hacemos un llamamiento a cooperar activamente para fortalecer la seguridad y la estabilidad en todo el mundo, a redoblar los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo internacional y el extremismo, y a prevenir nuevos conflictos y resolver los existentes por medios políticos y pacíficos.

Los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes seguiremos fortaleciendo por todos los medios la cooperación multifacética con la comunidad internacional a fin de garantizar el desarrollo sostenible pacífico y el progreso de todos los Estados.
